

para avena, comamos heno..... Sí; ya estoy demasiado viejo para jugar a auriga..... A mi hijo le quedaría muy bien, pero a mí no. El era un verdadero cochero.

Iona se calla un momento y vuelve a comenzar:

---Sí, es así, ya no existe Konzma Ionytch.... Qui-so dejarnos. Fue de un momento a otro, y no tenía por qué morir..... Oye; supongamos que tienes un hijo, que tú eres su madre y que, de repente, ese hijo te abandona; ¿no sería doloroso?

El caballo come, escucha, y resuella sobre las manos de su dueño.....

Iona le cuenta todo.

Y. SCHEKHOV

FUGITIVA

Por qué te busco aún si te marchaste
y si tanto te amé por qué te fuiste?
tú que mis caros sueños compartiste
acaso mis ternuras olvidaste?

Por qué los dulces ojos apagaste
que con tu luz, oh Dios, embelleciste?
por qué, Señor, si tuya me la diste
y si mía por qué me la quitaste?

Decidme, aves errantes: hacia el cielo
pasar no visteis en callado vuelo
la virgen de mi amor buscando un nido?

Decidme, castas flores del pasado:
qué haréis de vuestro aroma delicado
si ya la dueña del vergel se ha ido?

MANUEL JOSÉ FORERO